

Extender período de segunda dosis de Sinopharm reduce su efectividad

Gran parte de la población venezolana comienza a manifestar una inquietud que le despierta preocupación: la aplicación con éxito de la segunda dosis de las vacunas contra el covid-19 disponibles en el país, especialmente la Sinopharm, de fabricación china, que ha sido administrada a personas menores de 60 años.

Las indicaciones del producto señalan que debe inyectarse una dosis adicional entre 21 y 28 días después de la colocación de la primera. Pero por la ausencia de los biológicos en los distintos puntos autorizados por el Ministerio de Salud, se corre el riesgo de que las personas esperen más días para cumplir el protocolo de inmunización.

Los virólogos Flor Pujol y José Esparza señalaron a la *Alianza Rebelde Investiga (ARI)*, conformado por *El Pitazo*, *Runrunes* y *Tal Cual*, que no hay información de parte del fabricante de la vacuna china Sinopharm (Instituto de Productos Biológicos de Beijing) sobre la posible extensión del intervalo de tiempo de aplicación entre la primera y segunda dosis, como sí ocurrió en el caso de la vacuna Sputnik V, elaborada por el Instituto Gamaleya de Rusia, la cual podrá aplicarse luego de 90 días de colocada la primera dosis.

«No hay datos que indiquen que la vacuna Sinopharm se pueda aplicar con 90 días de diferencia, como sí lo indicó el Instituto Gamaleya de Rusia, que manifestó que es beneficioso postergar la segunda dosis por tres meses porque aumentaría la respuesta protectora, pero sin pasar de ese tiempo establecido», señaló Flor Pujol, jefa del laboratorio de virología del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC).

En el caso puntual de Sinopharm, los especialistas coinciden en que **de no ponerse la segunda dosis en el período fijado, la efectividad del producto será menor**. Eso implica que las personas mantendrán una inmunidad parcial que reduciría la posibilidad de que presenten síntomas o agraven por la enfermedad respiratoria aguda.

«Una sola dosis reduce la posibilidad de enfermar, pero quizás

no a un nivel suficiente», aclara el virólogo José Esparza.

Esparza recordó que, desde el principio, el objetivo con la elaboración de vacunas contra el covid-19, en un contexto donde la pandemia avanza rápidamente, era lograr que los productos generaran un grado de inmunidad óptimo en el menor tiempo posible y, por esa razón, las dosis comenzaron a aplicarse con dos o tres semanas de diferencia.

La información disponible apunta que Sinopharm, diseñada con virus inactivos, demostró una efectividad entre 72% y 78% de protección del coronavirus SARS-CoV2 en personas con edades comprendidas de 18 a 59 años. Esos porcentajes entran dentro de las recomendaciones de eficacia de vacunas aceptadas por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Administración de Alimentos y Medicamentos de Estados Unidos (FDA)

Pujol explica que si una persona alcanza 28 días sin aplicarse la segunda dosis de Sinopharm y llega a cumplir un mes, aún puede ponerse esa dosis adicional. «Ahora, si la persona pasa seis meses sin haberse colocado la segunda dosis, la recomendación es que empiece de nuevo el esquema; es decir, se aplique una primera dosis y, luego, otra dosis», precisa.

Ambos virologos indican que la información sobre la efectividad de la dosis china, incluso la rusa, contra las nuevas variantes del coronavirus que preocupan a la OMS es precaria. «Aunque las vacunas existentes pueden no prevenir la infección por estas mutaciones, al menos creemos que ofrecen protección contra la enfermedad grave o muerte», indicó Esparza.

La administración de Nicolás Maduro ha reportado la llegada de 1.800.000 vacunas Sinopharm desde el pasado mes de marzo cuando el Ministerio de Salud informó sobre la autorización para aplicar esta dosis en Venezuela. El gremio médico ha denunciado el poco acceso a vacunas anti covid-19 y la desorganización e improvisación de las jornadas que se desarrollan sin claros lineamientos de un plan de vacunación extraordinario que priorice a las poblaciones vulnerables.

El panorama general de las jornadas de inmunización en el país no es alentador: la Organización Panamericana de la Salud (OPS), con información oficial actualizada hasta el 18 de junio, informó que 1.079.134 venezolanos recibieron la primera dosis de la vacuna, mientras que apenas 223.858 se aplicaron la segunda. La cifra presentada por el Estado venezolano indica que, hasta el 6 de junio, se había aplicado 1.302.992 dosis. El

pasado 5 de junio, la vicepresidente Delcy Rodríguez asomó que 11% de los venezolanos estaban vacunados contra el coronavirus, pero no hay evidencias que confirmen esta cifra.



Mayores de 60 años

En su primer estudio, la vacuna Sinopharm no fue lo suficientemente probada en personas mayores de 60 años y, por eso, no se tenía certeza sobre el porcentaje de efectividad en esta población cuya respuesta inmune a las vacunas tiende a ser menor que en los jóvenes.

Por eso, señala Pujol, no se recomienda su aplicación a estas poblaciones. Sin embargo, luego de que la OMS autorizara el uso de emergencia de la dosis, el organismo indicó que no existía razones para pensar que la aplicación en adultos con más de 60 años podría ser contraproducente.

«Si bien no hay indicios sobre efectos adversos o secundarios de la vacuna Sinopharm en personas mayores de 60 años, la OMS recomienda la vigilancia para determinar un posible efecto o el grado de inmunidad», indicó.

Pujol recuerda que en el caso de Argentina, por ejemplo, se autorizó esta vacuna china para ser administrada en adultos mayores y no se ha reportado algún problema, incluso se ha informado de que las personas han respondido bien.

Con información de TalCual